

EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO.

RECUERDOS

DE UN VIAJE POR ANDALUCIA.

SEVILLA.

II.

*...Que se labre otra iglesia tal e
tan noble, que no ha ya otra su igual.*
Auto capitular, 8 Julio de 1401.

LA CATEDRAL.

Pocas ciudades pueden ostentar mayor número de edificios públicos, dedicados al culto católico, y á recordar hechos tan grandiosos como originales que la historia nos ha transmitido, llenos de aquel carácter peculiar de la época en que tuvieron lugar. El religioso esplendor de Sevilla, está acompañado del mas magnífico y célebre de todos sus edificios públicos, la *Catedral*. Abultados volúmenes contienen su historia, y muchos escritores del país han agotado su ingenio haciendo conmemoracion de la parte mas minuciosa de su grandeza y mérito, lo mas dignamente y con infinito trabajos. El escoger lo que parece oportuno é interesante de estas particularidades entre materiales tan dilata-

CÁDIZ 19 DE OCTUBRE.

tados, no es una tarea de por sí nada trivial, pero que ofrece al viajero al mismo tiempo un agradable refugio contra el ardor de los calores del medio día. Su inspeccion personal es mucho mas apetecible, que el reflexionar sobre las vastas descripciones que nos han legado los antiguos escritores. Uno de los mas nobles templos cristianos en su estension y proporciones, como en la pompa y ceremonias de su culto, nadie puede penetrar en sus espaciosas y sombrías naves sin experimentar sensaciones de sorpresa y de respeto. La pródiga riqueza y esplendor de su adorno interior, la grandiosidad de sus numerosos altares, estan realizados por la estructura magestuosa de este enorme edificio.

D. Juan Agustin Cean Bermudez en su excelente *descripion de la catedral de Sevilla*, y á quien seguiremos adelante para mayor exactitud, dice que no consta en su archivo quien fué el arquitecto que trazó esta gran obra, porque Felipe II se llevó á Madrid en dos piezas la planta ó diseño original, llamada del primer maestro, y otra de la iglesia antigua, que los canónigos le mandaron sacar, para que por ella se colocasen en la nueva, despues de concluida, los enterramientos, las capillas y altares de la antigua. Parecieron estos diseños con otros de las demas iglesias principales del reino, que el mis-

NUMERO 16.

mo Felipe II había juntado y colocado en unos magníficos estantes, la noche buena del día 24 de Diciembre de 1734, cuando se quemó el palacio viejo de Madrid. Pero sabemos que el cabildo, precisado á reparar la iglesia antigua á costa de grandes sumas, acordó en 8 de Julio de 1401, construir *una tal y tan buena, que no haya otra su igual*, como dice el auto capitular de aquel día."

"Se emprendió la obra con mucha actividad... Hasta el año de 1462 en que ya estaba á más de la mitad de su altura y casi concluida la parte del trasero, no parece en los libros arquitec- to alguno. Era entonces maestro mayor Juan Norman, que desempeñó esta plaza hasta el de 1472. Le sucedieron en este año á un mismo tiempo Pedro de Toledo, Francisco Rodríguez y Juan de Hoces, en prueba del calor con que se deseaba adelantar la obra: mas no se logró el intento, porque la variedad de pareceres entorpeció el progreso..."

(Continuad.)

Los muchos materiales, á cual mas interesantes, que tenemos, nos impiden dar con mas frecuencia esta coleccion de artículos que tiene arreglados espresamente para este periódico nuestro amigo *Fabio*. Siendo nuestro objeto la variedad en las diferentes materias que insertamos, no hemos publicado seguidos estos artículos: pero en adelante los daremos un número á y otro no, para complacer á muchos de nuestros suscritores, á quienes han agradado y nos lo exigen.

(Nota de la redaccion.)

A MI SOBRINA VIRGINIA

VIENDOLA DORMIDA EN EL CAMPO

IMPROVISACION:

Niña de dulce mirada,
de sonrisa encantadora,
que al blando sueño entregada
vas pasando hora tras hora.

¿No oyes las aves trinar
por esta pradera amena,
ni á la brisa que al pasar
descompone tu mielena?

¿No ves á la mariposa
de color tornasolado
ni á la blanca y fresca rosa
de perfume delicatof

Duerme niña
candorosa,
flor preciosa
del vergel;
Duerme, duerme
sobre el suelo
con el cielo
por dosel.

Goza de esa paz hermosa
y recibe el tierno beso,
que tu madre cariñosa
imprime con embeloso

En tu boca bella y pura
donde reina la alegría;
¡ay! ya vendrá la amargura
á marchitarla algun día.

Yo tambien cual tu pasé
por esa edad de ventura;
tambien como tú gozé
de la infancia la dulzura.

Mas hoy triste
y afligida,
oprimida
de pesar,
No hallé un ser
que me apreciara
y calmara

mi penar.
 ¿Cual fué mi crimen? amar.
 Si yo amé con desvario,
 y en premio que logré hallar?
 indiferencia, desvío.

Virginia mía, querida,
 si la llama del amor
 ha de empozoñar tu vida
 y sumirte en el dolor.

Ese sueño tan profundo
 no procures alejar,
 y si anhelas ver el mundo....
 tiembla, niña, al despertar.

MANUELA CAMBRONERO.

Valladolid 20 de setiembre de 1845.

LAS ILUSIONES Y EL CORAZON.

«Si quereis conocer y profundizar el corazon humano, dice un celebre autor frances moderno, no le juzgueis por las razones de los metafisicos, ni por las concepciones de los filósofos, ni por las inspiraciones de los poetas, ni por las palabras de los hombres, sino por solo sus acciones buenas ó malas. Reglad nuestras operaciones por las de los demas y seréis dichosos.» En efecto cuanto bello no es el corazon! Situado en la parte mas noble y delicada de nuestro cuerpo, divide con el alma todo su imperio en nosotros; no podemos obedecer á la una, sin que el otro nos prepare el camino, fiel depositario de nuestros secretos los almacena todos, los guarda separadamente y no haya miedo que se confundan: algunos están como si hubiesen sido arrojados á un abismo donde difícilmente podrán extraerse. Participa de nuestras alegrías, se conmueve al ver nuestras penas y hasta de nuestros dolores se siente. El es el primero que muda tabla á nues-

tro cuerpo, que se sonrie en nuestra edad infantil, que nos engaña y á veces se deja engañar; sin ojos lo mira todo, sin tacto lo toca, sin oido lo oye, sin conocimiento lo juzga y rara vez se equivoca. Cuando nuestros miembros se postran estenuados por el dolor, cuando nuestra cabeza débil por las fatigas de la vida le hacen encorbar bajo su propio tronco y por nada vendiéramos nuestra existencia futura, ó diéramos todos los bienes de la tierra para reconquistar lo pasado, cuando en fin, sabemos que hemos de emprender un largo viaje cuya duracion no podemos adivinar, entonces es el último que se despide y despide á su compañera el alma para no reunirse jamás.

Dios en su infinita bondad ha querido también que todas nuestras sensaciones viniesen á reconcentrarse en el corazon, y para que lo tuviéramos respetado le ha legado dos copas; la una llena de ambrosia y la otra de hiel, inútil es querer probar aquella sin apurar esta. El, es un mundo que rueda siempre dentro de nuestro pecho y ay! de nosotros si alguna vez llega á detenerse; padre y mentor muéstrase dulce y cariñoso con las acciones buenas, y severo é inflexible con las malas; acusa y condena como premia y castiga. Templa la sed devoradora de nuestras ilusiones, las cuales si no fuesen desechadas en un momento de reflexion, nos conducirían irremediamente al precipicio unas que poder tienen esos fantasmas que llaman ilusiones para con el corazon? ¿que talisman ó que inálgia encierran? Ah! las ilusiones son otro cielo mas estenso que el que cubre la tierra, nada le empuja, ni siquiera una nube; no busqueis en él ni el fastidio, ni las miserias de que estamos rodeados, delicias, bienes infinitos, son el fruto de sus pensiles; tampoco, si os acordais con vuestras dichas, pretendais buscar realidades. Cada dia aparecen nuevas ilusiones, pero tan locas! tan er-

mosa! son un rosal donde se marchita hoy una rosa para otra abrir su tierno beton mañana.

¡Que agua las fecundiza, que consolador no será su rocío! Divino es el pintor que le presta su paleta, para que nos retrate con tanta naturalidad esos goces que debiéramos disfrutar. Grandes mas que nuestras obras y que nosotros mismos, nada existe pequeño para ellas, no hay cosa que no les plazca y sus caprichos sin gastarse nunca nos satisfacen.

A. S. G.

(Continuara.)

A MI CURIOSO AMIGO

D. ANTONIO SENDRAS GAMBINO.

MI RETRATO.

I.

Con que estás muy dedicado en indagar quien yo soy?... pues á decirte lo voy, Gambino, mal de tu grado.

Porque has de saber, amigo, no nací para callar.... Si no hallo con quien charlar, me pongo á charlar.... conmigo

Y ni esta vez me contengo al ver tu curiosidad.

Sin que preguntes mi edad te diré yo la que tengo.

Principiaré, amigo, pues, por decirte, que soy... hombre, y para que mas te asombre! ando siempre.... con mis pies.

De belleza un prototipo, al tanto va mi retrato, (el de celo me da flato) sacado al Daguerrotipo.

Mi cara.... ahí es mucha cara! Jamás viste un pan francés?...

Al verlo dirás como es, por lo grotesca y lo rara.

Mi nariz es.... regular: algo ancha, no muy corta: y al estornudar, aborta!... pero mas vale callar.

Cuando estoy acatarrado y me sueno.... qué, no es nada! hago siempre una *asonada*, es un obús disparado!

Mis ojos.... amigo, (espere no creas que es un mentís.) Son cada uno un *avis*.... pero veo cuanto quiero.

Mi color.... es un color de los que no se usan hoy: cuidado no es propio amor, con el que nací me estoy.

Mudanzas nunca ha sufrido, porque mi color es *verde* y es color que jamás pierde. Hombres habrás conocido,

Qué colores mil tuvieron y en una semana sola quince distintos tuvieron. ¡Peculiar moda española! (1)

Mi boca.... bien prolongada, me acaricia las *orejas*, que las cubren mis guedejas, por su modestia estreñada.

Mi barba.... la tendré pronto; no tenerla ya lo siento. Ni *pelo de barba* ostento, ni tengo *pelo de tonto* (2)

Soy *alto.... flaco* bastante; ligero.... como una pluma, y ando mas, Séndras, en suma, que el mismo *Judio Errante*.

Sin que sea *jactancia loca* (tu lo podrás calcular) no es fácil *en novio* hallar, como yo, á *pedir de boca....*

Hasta aquí mis *prendas físicas* que te parecen, Séndras? (3)

Me puedes exigir mas! No me digas que son *lisisas*, Porque me hacen un *agravio*.

¿En quien las vistes iguales?...
Mas punto aquí... y las morales
te las diré otra vez

Fabio.

(1) Es la única *moda* que, entre todas vuestras *modas nacionales*, nos ha quedado.

(2) Sobre este punto, amigo mio, hay diferentes opiniones, y aunque "stultorum infinitus est numero" debe uno disimular todo lo posible.

(3) Aunque tu eres *breve*, dispensame que te *alargue*: creo no te estará de mas.

ANGELA

LEYENDA ORIGINAL.

AMOR DE UN PADRE.

II.

[CONTINUACION.]

*Ay de mí yo no sabia
hasta ahora, que hay heridas
tan terribles, hija mia,
que no se cierran jamás.*

—No, padre mio: no tengo nada; yo triste, y porqué? Nunca podré estarlo cuando tengo un padre que me quiere tanto, es verdad? respondió Angela bajando los ojos, y como queriendo ocultar las fuertes emociones que en aquel momento experimentaba.

—Sí, mucho... hasta lo infinito: no sabes tu *cuán dulce* es para un padre el poder estrechar entre sus brazos á la hija de su corazón, tan bella, tan buena como tú, Angela!... Sí, eres digna de mi amor: vete dichosa ha sido siem-

pre toda mi ambicion, es la única que me ha quedado, y la única que espero ver cumplida en esta vida.

—La única!... murmuró la jóven tristemente. Soy muy dichosa...! pero lo seria aun mas si os viera alegres á vos....

—A mí?... pues que....

—Ah! no tenéis que ocultármelo, aunque os esforzeis en aparentar lo contrario, interrumpió Angela. El que está triste, el que padece sois vos: nunca habeis querido abandonar esta habitacion y si acaso salís de ella es para volver muy pronto. En vuestro rostro, por más que lo disimuleis delante de mí, he visto las señales marcadas de un profundo pesar. ¡Y nada me habeis dicho! Con cuanto gusto, padre mio, compartiera con vos ese dolor que os abruma! Conociéndolo yo he dejado de veros mas á menudo, pues consideraba que sufririais mas, queriendo ocultar á mi lado vuestra tristeza. Alguna cosa he sabido por Ines, pero me he quedado siempre en la mayor incertidumbre.

—Y eso nada mas te impedia venir á verme y tributarme esas tiernas caricias! Yo creia que tu ignorabas mi pesar!... Cuando te hallas á mi lado todo lo olvido, y, te lo diré; ¿á que ocultártelo, hija mia? Padezco, sí, hace mucho tiempo; pero cuando te veo, cuando vienes á imprimir sobre mi frente marchita antes de tiempo un dulce beso, mi dolor cesa... me parece que estoy junto á tu madre, tan hermosa, tan pura é inocente como ella, el cielo quiso, ya que perdía una tierna esposa, darme una hija cuyo candor es el suyo, y suya su belleza.... Ah! si hubieras conocido á tu madre!... Hela allí... no ves sobre su frente una preciosa aureola? pues es la de la inocencia, la de la virtud. Jóven todavia le arrebató de entre mis brazos la muerte: hace mucho tiempo.... Pero para que te he de afligir? Tu no debes saber lo desgraciado que

soy: debes ignorar todavía ciertas revelaciones, que tengo precisión de haberte...

— ¡Ciertas revelaciones!... alguna otra nueva desgracia quizá?...

— No, Angela, no tienes que sorprenderte: es todo lo contrario, es solo una cosa que te pertenece, para asegurar tu porvenir, y para que cuando la muerte descargue sobre mí su tremendo golpe, y corte el débil hilo de mi triste vida, seas tu dichosa, feliz.

— ¡Oh! padre mío, me asustais: para asegurar mi porvenir habéis dicho?...

Al decir esto el rostro de la bella Angela se cubrió nuevamente de palidez; su corazón palpitaba con violencia, y púsose á reflexionar qué revelaciones podrían ser las que trataba de hacerle su padre tocante á su porvenir, que ya le presagiaban alguna fatalidad. — ¡Y

porqué aguardar á otro día, continuó, si tenéis precisamente que revelarme tal secreto? Yo sería mas feliz si, diciéndome lo, podíais consolar vuestro dolor. No sabéis que os amo? Qué sacrificio dejaría de hacer cualquiera hija para aliviar los pesares de su padre?...

— Es verdad, hija mía, pero teino afligirte demasiado con lo que voy á decirte, si: yo conozco tu corazón, es muy sensible... A nadie he confiado mis penas, porque nadie podría aliviarlas... mas tu serás mi ángel consolador, y ya que tu no consigas apartar del todo de mi fatigada mente, las ideas siempre tristes que me absten, ya que no puedas aliviar las penas que corroen mi existencia lentamente, pues son demasiado profundas las raíces que echazon en mi corazón... al menos, hija mía, me compadecerás, llorarás también conmigo...

— Sí, llevaré con vos... pero esas expresiones misteriosas no las comprendo.

— Escucha: ves mi semblante ajado y pálido? mi cabeza cubierta de canas? pues no es el tiempo quien ha impreso en ella la huella de la vejez, no: ha sido... mi desgracia. Mi arrugada fren-

te la siento abrazada de continuo y mi corazón, que debiera estar yerto, aun late fuertemente, como el día en que tu desdichada madre me abandonó para gozar de otro mundo menos engañoso que este. Desde entonces no cuento una hora de verdadera tranquilidad; nos queríamos tanto y disfrutamos tan poco uno del otro!... Ay! hasta ahora no sabía yo, hija mía, que hay heridas terribles... muy terribles, que no se cierran jamás.

(Continuará.)

A UNA PULGA.

SONETO.

Pulga feliz que en el ebúrneo seno de la que adoro con pasión ardiente duermes tranquila, mientras de ella au-
(sente
yo en la inquietud y en el insomnio
(peno:

¡Reposa, di, su corazón sereno cuando el ángel del sueño blandamente tiende las alas en su pura frente, ó acaso late de inquieto-les lleno?

Sin que te acusen, pulga, de profana puedes entrar en su virgineo lecho y, en lo que hay de la noche á la ma-
[fiana
penetrar los misterios de su pecho...
¡Quien se volviera pulga aunque la vida perdiera por curiosa y atrevida!!

ANTONIO T. Y LA QUINTANA.

EPIGRAMA.

— 0 —

Anoche en una tertulia le dijo Juan á Mateo,

que con finó galanteo
hablaba aparte con Julia:
—Eres un diestro muy guapo,
la pasas bien de muleta
y le das bastante trupo.
porque es clara la Julieta.
Y respondió:—Ya te entiendo
y ojalá acabe la suerte
por una buena de á muerte
por lo alto recibiendo.

L. P. de A.

o o o o

SONETO.

Un ósculo de amor en tu mejilla
están par descára el labio andaz,
permítelo mi bien que no es mañilla
entre amiantes el ósculo de paz.

No temas, vida mía, que mordaz
mi lengua siera cual féroz cuchilla,
que no es amor de páso ni fogáz
el que á tus plantas mi pasión titilla.

La llama abrasadora que en mi pecho
encendieron tu rostro y tus encantos
se aviva mas y mas, y á mi despecho
tu desvío acrecienta mis quebrantos;
ceda ya tu rigor, sé mi embeleso
y selle nuestro amor un tierno beso.

José de Cominages.

TEATRO PRINCIPAL.

LOS LOMBARDOS.

Esta magnífica partitura del maestro
Verdi, es á nuestro entender una de las
mejores que ha dado á luz. Su música
llama la atención á cuantos la oyen, la
buena combinación de los instrumen-
tos que ha tejido, ya en conjunto ó se-

parados, electrizan aun al mas céptico,
en este sublime arte.

En la presente semana se ha presen-
tado dos veces en escena; y creemos será la
que mas representaciones cuente en la
actual temporada. Su ejecución fué
buena. La señora Caspari es la dia gus-
ta mas, pues en esta partitura ha dado
muestras de su inteligencia y capacida-
des artísticas: donde mas se distinguió
fué en el dúo y aria del tercer acto é
igualmente en el rondó final.

El señor Zóboli cantó la cabatina
del segundo acto; dúo y terceto del ter-
cer acto con admiral legasto y maestría.

El señor Sermatay en la cabatina
de salida, terceto del tercer acto y en
el final del cuarto, fué aplaudido co-
mo era de esperar.

Con respecto á los dos tenores que
el Jueves efectuaron su primera salida,
diremos nuestro parecer con la mayor
franqueza. Las facultades artísticas del
bajo, señor Bargas, no pueden juzgarse
en esta ópera por haberse encargado de
una parte secundaria. Lo mismo decim-
os con respecto al tenor Mary.

Los coros de ambos sexos estuvieron
muy felices.

Las comparsas desempeñaron su co-
metido con mucho acierto y puntuali-
dad.

El señor Foes estuvo sorprendente
en el solo de violin: á su conclusion fué
interrumpido con brabos y aplausos.

Dámole al señor Schira la mas sin-
gular enhorabuena por haber puesto en
escena con tanta maestría una ópera
de tan difícil ejecución.

TEATRO DEL BALON.

Mañana Lunes se pondrá en escena,
á beneficio de D. Francisco Pardo, el
magnífico y aplaudido drama de nues-
tro amigo y colaborador: *Enrique el
dudivoso á el zapatera y el rey, tercera*

parte. No encomiamos anticipadamente esta producción del distinguido literato D. Victor Balaguer, cuyo mérito ha sido reconocido por todos los que la han visto en escena; habiendo adquirido su autor por ella solamente el rico título de poeta. Recomendamos á nuestros lectores que no pierdan la ocasión de verla y juzgarla por la primera vez que se ejecuta en esta ciudad.

UN CAMBIO DE FRENTE.

Con este título ha compuesto el redactor del *Trueno*, periódico quincenal de *granizadas y tormentas* que sale en esta ciudad y recomendamos á nuestros lectores, una comedia en tres actos y en verso, la cual no han querido los cómicos del *Balón* admitir para su representación so pretexto de *tener que arrostrar una responsabilidad inmensa.*

Ni aunque el argumento de la comedia fuera incendiario, y sus expresiones subversivas, ninguna empresa teatral se hubiera aventurado á dar una contestación tan decisiva. En el próximo número diremos mas extensamente lo que nos ocurre: por ahora solo decimos al autor que ha dado una *solemne pifia* en presentar su producción sin la sal y pimienta que hubiera sido menester. Es decir, que, un par de semanas antes se hubiera entretenido en descargar una gruesa *granizada* de aplausos á la comision *censores-cómico-directora de escena*, que la hubiera mareado con esto y con encomiar desde el apuntador por la buena disposición de sus pulmones, diciendo que es una *gracia*, hasta el *gato* ó el *dogo* que vino á tomar parte en la ejecución, repitiendo que es otra *gracia*, hubiera conseguido que su comedia la admitieran aunque fuera mas *soporífera* que muchas de las que se han puesto en escena, ó contuviera mas *horrores* y mas *guerras* que los *Horrores de la Loreña*, risicóticamente ejecutada.

Seguiremos explicándonos.

LOTERIA.

Billetes que se han tomado para el sorteo del 23 del corriente, por ciento al pasado mes.

3.442.....	Primera serie.
13.187.....	Segunda id.
19.759.....	Tercera id.

El martes próximo daremos á nuestros suscritores nuevas credenciales en los mismos términos que las que hemos repartido, menos en su orden numérico que ha variado; por consiguiente las anteriores quedan sin valor ni efecto en adelante, advirtiendo que esta innovación comprende á la jugada que lleva el presente número, y por la cual deberán regirse los suscritores del mes de Setiembre último.

BIBLIOGRAFÍA.

SOCIEDAD LITERARIA DE MADRID.

El Judío errante.—Se ha repartido el séptimo volumen de la edición ilustrada con 44 láminas litografiadas; se vende á 110 reales en Madrid y 132 en las provincias, franco de porte. Los 22 tomos con láminas se venden en las provincias á 110 reales. Los que deseen adquirir todas ó parte de estas á precio de suscripción deberán hacerlo antes de concluir la primera edición, despues será mas cara.

Se suscribe en las librerías de Hortel y compañía y don Cayetano Arenas.

Imprenta del *Meteor*, calle de S. Pedro, número 83.